

VAMOS

Enero
2012

¡Nos toca a Nosotros!

Pasión latina por el mundo

Esto Está que **QUEHMA**



**Resolución
de Conflictos**





Cuando salen las Garras

“Nunca había tenido tantos problemas con una persona y creo que por eso no sabía cómo reaccionar”, dijo Karen* hablando del conflicto que tuvo con una de sus compañeras del equipo misionero.

Eran diferentes en su manera de pensar, comunicarse y el tiempo que cada una llevaba en el ministerio. Además, por motivos de finanzas, tuvieron que compartir la misma casa y eso no ayudó a reducir los problemas.

Karen sentía que su compañera tenía un trato hiriente hacia ella y que muchas veces hablaba dándole indirectas, pero como Karen trataba de evitar las situaciones de conflicto, pensó que ignorar el problema era lo más fácil y que con el tiempo todo mejoraría.

“Traté de no tomarlo personal y no creer que cada cosa era conmigo pero luego me di cuenta de que sí, entonces decidí que era necesario hablar... todo salió bien, y nos pedimos perdón. Pero luego la situación se volvió más tensa, cada cosa que yo hacía ofendía a mi compañera, y no eran cosas de convivencia sino más bien de actitud, en un momento me dijo que hasta la manera en cómo la miraba le molestaba.

No sabía qué estaba haciendo



mal, yo no tenía ninguna intención de ofenderla o lastimarla, por el contrario, trataba de pasar el menor tiempo posible con ella para evitar situaciones que la molestaran”, contó Karen.

A pesar de sus intentos, la situación no mejoró. Llegó a tal punto la crisis y los malos entendidos que pronto, ya no quisieron vivir juntas y la amistad se rompió. Karen tuvo que regresar del campo misionero antes de tiempo, sintiéndose lastimada y molesta, porque esta situación afectó su vida y ministerio.

Un misionero no está libre de pasar por situaciones de conflicto. En realidad, una de las razones por la que muchos de ellos regresan del campo antes de tiempo se debe a problemas en sus relaciones interpersonales, muchas veces con otro misionero.

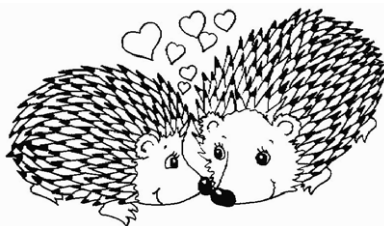
Los conflictos pueden surgir en todas partes donde existe gente y son un desafío. Por lo tanto, es necesario entender que aunque no podemos evitar que haya conflictos, sí podemos aprender a lidiar con ellos, manejándolos de la mejor manera posible.

Aceptando las espinas

Cuenta la historia que durante la edad de hielo, muchos

animales murieron a causa del frío. Los puercoespines, dándose cuenta, decidieron unirse en grupos para así abrigarse y protegerse del frío.

Pronto, las espinas que tenían empezaron a herir a los compañeros más cercanos, así que los anima-



litos se alejaron y empezaron a morir congelados. Frente a esta situación, los puercoespines tuvieron que hacer una elección. O aceptaban las espinas de sus compañeros o desaparecían.

Con sabiduría decidieron volver a juntarse y aceptar las pequeñas heridas que la relación muy cercana con alguien puede causar. De esa forma pudieron sobrevivir.

La mejor relación no es la que une a personas perfectas, sino la que une a cada individuo que aprende a admirar las cualidades y convivir con los defectos del otro.

¡Enfrenta los problemas!



Siempre parece más fácil evitar enfrentar el problema y esperar que pase por sí solo, pero lo más adecuado y recomendable es obedecer lo que la Biblia dice y enfrentarlo.

Ann Christian, Directora de Movilización de SIM Inglaterra, dice que los conflictos deben tratarse a tiempo para evitar que crezcan.

“Si un conflicto tiene la posibilidad de crecer e infectar a mucha gente, es necesario que tengamos el coraje de enfrentarlo para asegurar que ninguna raíz de amargura brote y cause dificultades corrompiendo a muchos”, dijo Ann.

La experiencia de los misioneros indica que cuando un conflicto aparece, y no es manejado adecuadamente, puede perjudicar enormemente la vida y el ministerio de un misionero.

Johana*, misionera latina que está sirviendo en China dice que un conflicto mal manejado perjudica emocionalmente, afectando todo el trabajo misionero. “Perjudica tu autoestima, tus relaciones con los otros porque empiezas a dudar de ti mismo, de cómo te ven los otros, si haces las cosas bien, etc.” dijo Johana.

Así mismo, el misionero Jorge, quien ha servido por varios años en India también explicó que el mal manejo de los conflictos resulta en un mal testimonio “Hace que se establezcan malas relaciones debido al mal manejo de las emociones, dan lugar a la amargura, celos, envidia y afectan a todos los colegas”, dijo Jorge.

Y es que no debemos olvidar que un conflicto mal manejado puede ser una pequeña arma que usa el enemigo para provocar desunión y arruinar el trabajo de presentar el amor y unidad de Cristo. Así lo describe Karen*, misionera latina de SIM: “Creo que un conflicto no resuelto es algo que el enemigo puede usar para desanimar al misionero y perjudicar su trabajo”.

Por ello, si los conflictos van a existir, hay que aprender a enfrentarlos de la mejor manera posible para evitar que un conflicto mal manejado pueda terminar por arruinar el avance del Evangelio y del cuerpo de Cristo.

Tratando el Conflicto

Los conflictos no desaparecen por sí solos, necesitan ser tratados en el momento oportuno para evitar que empeoren y dañen a otros.

La Biblia nos ha dejado pautas claras para el manejo del conflicto entre dos hermanos. En Mateo 18:15-17 se nos enseña lo siguiente:

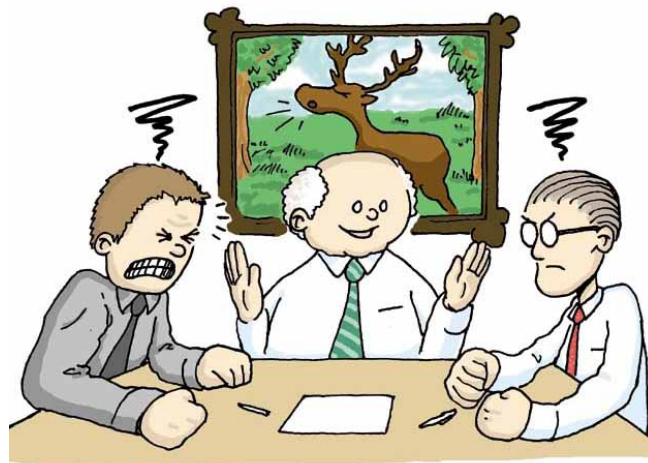
- Si un hermano peca contra ti debes tomar la iniciativa de solucionar el problema.
- Debes tratar el problema en privado, hablando con la persona involucrada y no incluyendo a otros en el asunto.
- Debes tratar el problema buscando redimir a la persona (arreglar el asunto). Si no vas con esa actitud tal vez no es el momento para confrontar la situación.
- Sólo si este hermano no te oyera, debes tomar a uno o dos testigos para que puedan estar al tanto de la situación y ayuden a solucionar el problema.
- En casos extremos, en que el hermano se resista a oírte, escuchar a los testigos e incluso a la iglesia, él sería considerado como un incrédulo.

Algunas veces ignoramos estas pautas y lo que podría ser solucionado rápidamente, termina por convertirse en un conflicto mucho más grave, en un problema de toda una comunidad o nos condenamos entre hermanos sin siquiera haber tratado el problema directamente con la persona. Es importante seguir el modelo y el orden bíblico, así evitaremos lastimar a la otra persona.

“Enfrentarse es la manera de resolver el problema.

¡Enfrentarse a él!”

Joseph Conrad, novelista



Detonadores de Conflictos

Hay muchas razones por las que pueden originarse los conflictos, pero en el campo misionero, éstas son algunas:

Falta de Entendimiento Entre las Culturas

Ya sea la incompreensión de la cultura anfitriona o con misioneros de otras culturas que son parte del equipo.

Jorge, misionero latino que sirvió en India contó que cuando estaba trabajando junto a un equipo en ese campo, la relación era tensa simplemente por venir de diferentes trasfondos culturales. "La manera de ver las cosas eran sumamente diferente, lo cual originaba algunas tensiones en el equipo. Pero para enfrentar estas situaciones tensas debíamos comportarnos adecuadamente, reír de nuestros errores, estar dispuestos a pedir perdón y sobre todo, sentirnos libres de comunicarnos claramente, con la verdad y amor, a fin de que nuestras relaciones en el equipo de trabajo no se vieran afectadas", contó Jorge.

Johana*, misionera latina quien sirve en China, también contó que su esposo y ella tuvieron problemas con otra pareja de misioneros latinos que llegaron a trabajar en su equipo misionero. Aun siendo de contextos similares, no todos los países se comunican de la misma manera y no se debe asumir que su cultura es igual. "Ellos siempre se sentían menos apreciados por nosotros, aunque nunca teníamos esa intención. Nos dimos cuenta que por la diferencia de culturas yo hablaba muy directamente de las cosas y la esposa se sentía ofendida", contó Johana.

Las diferencias culturales

presentan un tremendo desafío para los misioneros. Helen Heron, Directora de Personal de SIM Internacional, dice que muchas veces hay una falta de tiempo para aprender sobre la cultura anfitriona y sobre otras culturas y esto genera conflictos. "Los conflictos culturales pueden ser sobre el estilo de liderazgo, diferentes prácticas de las iglesias, el rol de la mujer, etc." dijo Helen.

Hay que tener en cuenta esta realidad y buscar la manera de anticiparse, conocer y entender más sobre las otras culturas, aun las que parecen similares a las nuestras, para así evitar o manejar mejor un conflicto.

La Manera y Visión en que Cada uno Realiza el Trabajo

Jorge dice: "En el trabajo no todos operan de igual forma, algunos seremos lentos y otros más rápidos y eso muchas veces tensa al grupo. Hay que aprender a decir la verdad -No puedo, o lo haré a este ritmo -", comentó.

Además, así como cada persona tiene su propio ritmo, hay que entender que hay diferentes visiones e ideas de hacer la misión y esto puede generar grandes problemas. Helen, dice que ha visto muchos conflictos por la manera en que se usan las donaciones y el dinero para algún proyecto. "Hay diferentes actitudes para usar el dinero, así como si se debe continuar con un proyecto en fe, creyendo que los fondos vendrán o si se debe ser cauto y esperar".



Las Críticas

Estas también son una gran causa de conflicto porque no siempre son tomadas como un consejo o algunas veces no son expresadas de la mejor manera y se generan malos entendidos. Jorge dice lo siguiente: "Las críticas afectan más si vienen de un extranjero, por eso es necesario hacer sugerencias sin herir a nadie".

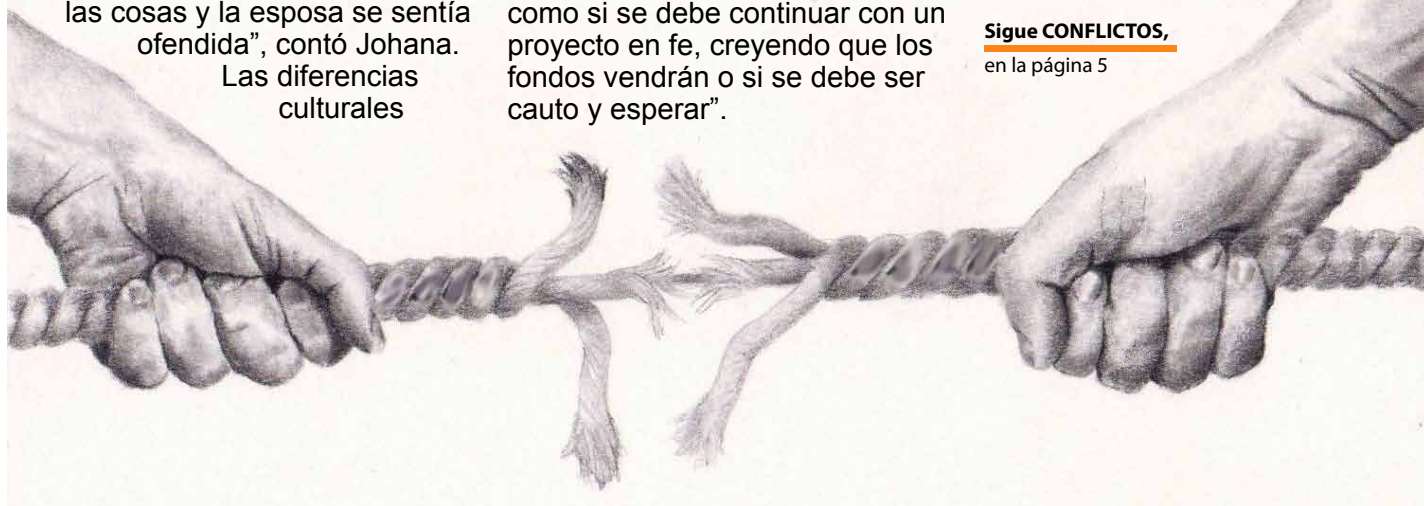
A nadie le gusta recibir críticas, pero son parte de la vida y del ministerio misionero, hay que estar abiertos a escuchar críticas que nos ayuden a mejorar y también ser sabios para saber cómo darlas. Siempre es mejor hacerlo en forma de preguntas y escuchando con compasión. La crítica sólo es útil si lidia con los problemas que pueden ser resueltos. Generalmente cuando hablamos de comportamientos que pueden cambiar y no de asuntos de personalidad.

Las Diferencias de Personalidad

Hay que conocernos personalmente y saber bien los puntos fuertes y débiles de nuestra personalidad, y cómo podemos

Sigue CONFLICTOS,

en la página 5



CONFLICTOS, de la página 4



trabajar mejor con gente de personalidades diferentes a nosotros.

No basta con decir "así es mi personalidad" o "así soy yo", sino también hay que estar dispuesto a aceptar la personalidad de otros y entender cómo relacionarse con ellas. (Ver más acerca de las personalidades en la siguiente página.)

Esto se intensifica cuando un equipo misionero debe verse constantemente.

"No hay tiempo para salir de ese círculo, y aquí debemos recordar que cada uno es diferente a los demás y en estos conflictos es sabio evaluar si debemos cambiar lo que está mal en nosotros o separarnos para no hacerle la vida imposible a los demás." dijo Jorge.

Las Propias Expectativas

En el campo las cosas no son lo que se espera y muchas veces los propios misioneros tienen expectativas irrealistas. Así lo describe Helen: "Esto es causado por la falta de comunicación entre los misioneros antes de su llegada al campo, por hacer suposiciones y tener expectativas poco realistas". Al toparse con la realidad, se generan conflictos y fastidios que se pueden evitar con una comunicación clara de lo que se espera del uno y del otro.

Juzgar y Sentirse Juzgado

El campo es como un "pueblo pequeño" en donde parece que todos te miran y tienen una opinión sobre: cómo educar a tus hijos, cómo participar en la iglesia, cómo relacionarte con la comunidad, cómo tomar los tiempos de descanso, etc. Algunas veces el misionero puede sentirse muy juzgado y con falta de libertad para decidir por sí solo. También puede haber competencias entre misioneros y juzgarse el uno al otro en como hacen las cosas e incluso el ministerio.

Ann Christian, Directora de Movilización de SIM Inglaterra, dice que muchos conflictos vienen por pequeñas cosas y por una falta de entendimiento.

"Pocas veces aparecen conflictos de asuntos grandes como la doctrina pero, los asuntos pequeños son más que suficientes para traer argumentos, lágrimas e ira. El enemigo conoce bien la mente de los misioneros y nuestros puntos de debilidad y los usa para crear divisiones y disputas entre los hermanos".

Clasificando los Conflictos

La siguiente lista es del libro Building Teams, Building People. De acuerdo al orden decreciente de dificultad por resolver.

Conflictos de Valores: Luchas de las creencias o principios que están profundamente arraigados en uno. Por ejemplo: la actitud frente al dinero y posesiones.

Conflictos Interpersonales: Estos son los que aparecen como resultado de un conflicto anterior y que generan disgusto hacia otra persona.

Conflictos de Limite: Son muy comunes y surgen cuando alguien toma la iniciativa o decisiones en lo que consideras "tu territorio".

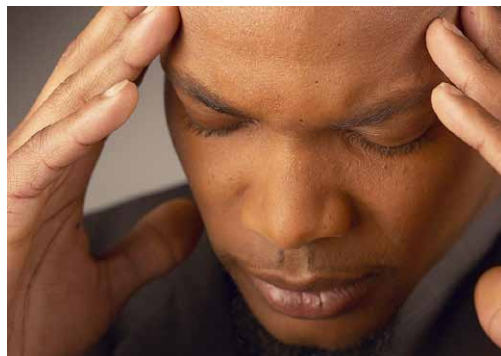
Conflictos de Percepción: Surgen de un malentendido mutuo y son los más fáciles de resolver. Sin embargo evolucionan por una falla en la comunicación o por falta de una adecuada información.

"90% de las controversias serias de la vida resultan de la falta de entendimiento."

- Louis D. Brandeis, juez americano

Alerta: Un Conflictivo

Los misioneros entrevistados describen algunas características del misionero potencialmente conflictivo.



- Alguien que cree que su conocimiento, experiencia y forma de hacer las cosas es la mejor fórmula para el trabajo, sintiéndose superior a los demás. Que no está dispuesto a hacer o seguir una visión de equipo sino que quiere hacer la suya propia.

- Una persona con problemas de autoestima que se valora por lo que hace y por los elogios de sus obras, ya que en el campo muchas veces no se reciben muchos elogios y este misionero puede desanimarse y culpar a los otros de no tener suficiente atención.

- El que tiene prejuicios con otras culturas que no son la suya.

- Alguien que no acepta la opinión de los demás y rápidamente se pone a la defensiva, toma todo personalmente o se resiente ante cualquier crítica o sugerencia.

- Una persona muy crítica con los demás y que está más enfocada en mirar el defecto del otro que el propio (ver la paja en el ojo ajeno sin mirar la viga que tiene).

- Alguien que viene con problemas del pasado y que cree que en el campo puede huir de esas realidades.

Todos podrían encajar en este perfil en algún momento, por eso es necesario pedirle a Dios y a su Espíritu Santo que nos ayude a dominarnos y que forme en nosotros un carácter como el de Cristo.

Personalidades Desafiantes

Todos tenemos diferentes caracteres que nos distinguen y que muchas veces, pueden ser las razones de tensiones con otras personas. Grandes hombres de la Biblia tuvieron estas características desafiantes y a pesar de todo, Dios usó a cada uno de ellos. Demos una breve mirada para entendernos un poco mejor.

*Esta es una generalización de los caracteres y no siempre todos tienen todas las características de un solo personaje, o se tiene más de una. Se debe analizar según las características más dominantes en uno.

¿Qué desafíos traerán?

- Si tú eres un Pablo y trabajas con un Pedro tu preocupación por los resultados y tu falta de preocupación por un ambiente que te motive puede causar tensiones entre los dos.

- Si eres un Pedro puedes tener problemas con un Abraham cuando él vea la falta de profundidad en tus relaciones y tu rapidez para hacer las cosas.

- Si eres un Abraham te irritará que un Moisés esté más orientado al análisis que a la gente.

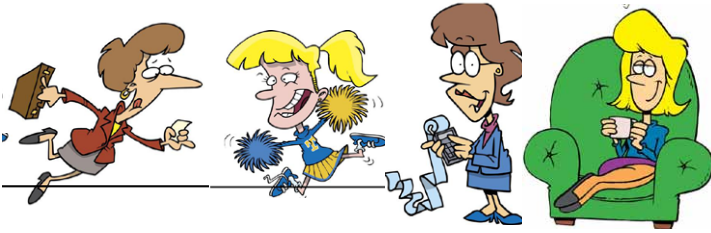
- Si eres un Moisés tendrás tensiones con un Pedro por su falta de atención a los detalles y ser demasiado impulsivo.

Es interesante descubrir que las diferentes características de nuestras personalidades pueden generar muchas tensiones. Pero si uno aprende a conocer y conocer al otro, puede manejar estas diferencias y entender que muchas veces son parte de uno, y hay que aprender a tolerarlas.

Si quieres aprender más del tema, revisa el material: Building Stronger Relationships by Solving the People Puzzle de Walk Thru The Bible Ministries (www.walkthru.org)

Positivo	Negativo
<p>Sanguíneo/Influyentes (Pedro)</p> <p>Es de personalidad atractiva. Amigable y muy sociable. Se ofrece para trabajar, y siempre está disponible. A primera vista causa una buena impresión. Es persuasivo y bueno en la comunicación verbal. Optimista y entusiasta e inspira a los demás del grupo. Perdona fácilmente. Suele ser buen líder de equipo. Explota la comunicación.</p> 	<p>Falta de persistencia. Se compromete a muchas cosas y olvida sus responsabilidades. Tiene problemas para la administración del tiempo y encuentra excusas. Habla demasiado y exagera. Interrumpe y no escucha. Necesita mucho reconocimiento por sus acciones y quiere ser el centro de atención. Es impulsivo por lo mismo que es emocional y puede actuar agresivamente. Confunde lo que es importante, con lo urgente y vital. Manipula verbalmente y es muy sensible al aislamiento.</p>
<p>Colérico/Dominante (Pablo)</p>  <p>Suele tener las cosas listas. Es persistente y toma el cargo. Es un líder nato.</p> <p>Acepta retos. Resuelve problemas y toma decisiones rápido. Es autosuficiente y confía en sí mismo, no se desanima fácilmente. Trabaja duro y se propone metas. Es práctico, exige productividad y le estimula la actividad.</p>	<p>Es muy exigente y duro con otros. Intolerante ante los errores y la falta de productividad. Puede ser un poco insensible. Se impacienta y es poco amigable. No es atento a los detalles y no los analiza. Le fastidian las restricciones o que le digan lo que tiene que hacer. El fin justifica los medios y puede ser muy rudo olvidando a las personas. El trabajo lo puede dominar. Demanda lealtad, puede usar a las personas, dominarlas y decidir por otros. Le cuesta pedir perdón y siempre tiene la razón.</p>
<p>Flemático/ Sólido (Abraham)</p> <p>Reconocido por su estabilidad emocional y ser un buen apoyo. Leal, confiable, consistente y agradable. Orientados al servicio. Son muy productivos y trabajan bien en ambientes de poca tensión. Prefieren trabajar solos pero son buenos mediadores e integradores. Construyen relaciones. Siguen bien las instrucciones, saben comunicarse y tienen el talento de escuchar.</p> 	<p>No tiene muchas metas y le falta automotivación. Prefiere observar antes que actuar. Temeroso e indeciso. Se resiste al cambio. Demasiado tolerante. Indirecto con otros y puede dejar que otros tomen decisiones por él. Le cuesta cumplir las fechas límites. Deja las cosas para el final. Evita el conflicto. Teme salir de la rutina. Prefiere la tranquilidad en su vida y la defenderá a cualquier costo.</p>
<p>Melancólico/ Condescendiente (Moisés)</p> <p>Ordenado, cuidadoso y autodisciplinado. Pensativo y analítico. Hábil y preciso Diplomático. Comprometido con la calidad. Encuentra motivante hacer las cosas correctamente, la calidad de su trabajo es su motor. Encuentra interés en los detalles, lo que lo hace excelente analista de información. Creativo, termina lo que empieza, sigue un horario. Es leal.</p> 	<p>Demasiado cauteloso y rígido. Falta de espontaneidad. Es muy sensible a la crítica. Demasiado orientado al detalle. Le cuesta cumplir cronogramas. Es crítico con otros y sospecha de las intenciones de los demás. Suele ser pesimista. Vacila para empezar un nuevo trabajo y puede demorar en tomar decisiones. Se deprime ante las imperfecciones. Rencoroso y vengativo. Lleno de contradicciones.</p>

Conviviendo con Las Diferencias



Para el Colérico:

Si quieres llevarte bien con un Sanguíneo comunícate siendo entusiasta. Recuerda que son motivados por la gente y el reconocimiento. Entiende que tu comportamiento puede causar tensión si no los animas o le das palabras de aliento y, si te orientas demasiado a los resultados.

Si quieres tratar bien con un flemático, sé amistoso y enfócate en la relación. Recuerda que los flemáticos son buenos apoyando, dispuestos, confiables y agradables. Tu comportamiento puede fastidiarles si no tomas tiempo para escuchar y priorizas el tiempo antes que las relaciones. Se paciente con ellos, menos directo, cálido y más abierto.

Si tratas con un melancólico sé cuidadoso, recuerda que ellos son profundos, persistentes, ordenados, serios, aplicados. Puedes tener problemas con ellos si eres demasiado rápido sin ser meticuloso o por estar muy dispuesto a los riesgos. Sé paciente y toma más tiempo en evaluar los hechos para minimizar los riesgos.

Para el Sanguíneo:

Trata con un colérico siendo directo. Recuerda que ellos son decididos, independientes, eficientes, prácticos y determinados. Puedes tener problemas con ellos si no te orientas a los resultados lo suficientemente y si eres muy emotivo y hablador.

Comunícate con un flemático siendo amigable y enfócate en la relación. Ten cuidado de no ir demasiado rápido con ellos sino a un paso lento y ten cuidado que no sientan una falta de profundidad en la relación.

Puedes tener problemas con un melancólico por tu falta de atención en los detalles y tu impulsividad. Trata de enfocarte en detalles, en hechos y ser menos impulsivo con ellos. Recuerda que los motivas enfocándote en las metas y en la calidad.

Para el Flemático:

Comunícate con un colérico siendo directo, motívalos enfocándote en las metas y cantidad. Ten cuidado de tener con ellos conversaciones demasiado cortas, de ser indirecto y no estar dispuesto al cambio. Trata de ser menos sensible a lo que la gente piensa.

Cuando te relaciones con un sanguíneo se entusiasta. Recuerda que puedes chocar con ellos si eres muy lento y te falta entusiasmo. Aumenta el paso y ámate cuando compartan sus ideas.

Trata con un melancólico con cautela. Pueden tener problemas si eres muy sensible a la crítica. Si hay mucha gente y se orientan a las conversaciones en lugar de a la calidad.

Para el Melancólico:

Trata con un colérico directamente. Ten en cuenta que pueden tener tensión frente a tu paso lento y metódico y tu incapacidad de tomar riesgos. Trata de responder más rápido y arriesgarte más.

Cuando trates con un sanguíneo sé entusiasta. Ten cuidado de no enfocarte demasiado en los detalles o criticar mucho sus ideas. Sé más optimista en cuanto a sus ideas.

Si tratas con un flemático se más amigable. Puedes causarles tensión cuando no les dejas saber cómo te sientes y tu falta de interés para desarrollar relaciones. Comparte tus emociones y toma tiempo para desarrollar amistades.

Fuente: Libro: Building Stronger Relationships by Solving the People Puzzle



Que el Dios que infunde aliento y perseverancia les conceda vivir juntos en armonía, conforme al ejemplo de Cristo Jesús, para que con un solo corazón y a una sola voz glorifiquen al Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo.

Romanos 15:5-6 (NVI)

Recuerda Como Quieres Ser Tratado

Muchas veces sabemos las pautas bíblicas y la forma en que nos gustaría ser tratados si hubiese un conflicto, pero cuando el conflicto se presenta en nuestras vidas, nos cuesta trabajo lidiar y sobrevivir a él.

“No emplees una hacha para quitar una mosca de la cabeza de tu amigo.”

Proverbio chino

los misioneros deben estar conscientes que no son más santos que cualquier creyente y como cualquiera, pueden tener malos entendidos, lo más importante es aprender a manejarlos.

Jorge, misionero latino quien sirvió en India por muchos años, recomienda que para resolver un conflicto primero debemos evaluar en qué tipo de conflicto estamos.

“Si mis acciones afectaron a otros, debo estar arrepentido y pedir perdón. Si otros me han agraviado, debo seguir lo enseñado por la Biblia, y sobre todo estar dispuesto a perdonar al que me ha hecho mal”, dijo Jorge.

Ann, a su vez recomienda usar la mejor herramienta en medio de una situación de conflicto: la oración. “El Señor puede trabajar y cambiar situaciones donde parece que no existe una solución humana. Examinar nuestro propio corazón y la razón del conflicto – ¿existen orgullo, miedo, envidia?”, dijo Ann.

También, no podemos ignorar que los conflictos deben ser manejados en una manera culturalmente apropiada, nos dijo Helen Heron, Directora de Personal de SIM Internacional. Hay que recordar que la manera en que se resuelven los problemas

en tu país no siempre será bien recibida por la otra cultura. “La persona necesita tomar tiempo en averiguar las formas culturales apropiadas de los otros. Las personas de culturas “indirectas” necesitan entender a la gente que viene de culturas “directas”, que te dicen las cosas tal y como son, y no necesariamente están siendo ofensivos como aparentan serlo”, dijo Helen.

Por último, no debemos dejar que actitudes negativas se interpongan en medio de la solución de un problema. Pilar, misionera de OM en Guatemala, dice hay que evitar errores que debemos evitar: hablar cuando se está herido, atacar a la persona y no al problema en sí, hablar mucho sin aportar soluciones, ser subjetivo y no reconocer nuestros errores sino simplemente victimizarse.

Muchos misioneros atraviesan por situaciones de conflictos, Jorge Verwer, fundador de OM decía que cuando dos o más se reúnen, siempre habrá problemas.

Pero esto no debe ser una razón para aterrorizarse sino de poder ver, que aun en medio de esa prueba, la gloria de Dios se manifiesta. Pilar lo resume así: “En todo lugar se dan los problemas interpersonales, y es una forma de pulirnos y crecer para realizar mejor nuestro trabajo para Dios”.



“Comunicarse es mejor que pelear.”

Winston Churchill, político británico



Si se enojan, no pequen. No dejen que el sol se ponga estando aún enojados, ni den cabida al diablo.

Efesios 4:26-27 (NVI)

La respuesta amable calma el enojo, pero la agresiva echa leña al fuego.

Proverbios 15:1 (NVI)



Escoge tus Batallas

¿Son todos los problemas dignos de nuestra atención o algunas veces estamos ahogándonos en un vaso de agua? Helen Heron, Directora de Personal de SIM Internacional, dice que se necesita desarrollar sabiduría para saber qué conflictos requieren ser tratados y cuáles no merecen tanta atención. "Los conflictos que merecen atención son los que atentan la reputación de la Iglesia, ministerio y misión o aquellos conflictos que no han sido resueltos y pueden causar daño a otras personas, alejándolos de la iglesia o misión", mencionó Helen.



Karen*, misionera latina, dice que cada persona sabe las cosas que le afectan y en qué grado, y debe decidir cuándo comunicarlo, pero que tampoco se trata de crear una situación de conflicto por cada cosa pequeña. "Es necesario pedirle a Dios que su Espíritu

nos guíe para hacer lo adecuado y comunicar o aclarar desde el inicio las cosas", afirmó.

Podemos aprender a manejar el conflicto y preverlo de alguna manera pero nada nos garantiza superarlo si es que no permitimos que el amor de Dios cubra la multitud de pecados. Johana*, misionera latina en China dice: "Sólo el amor de Dios hace posible superar un conflicto, las dos partes deben estar dispuestas a amarse la una a la otra".

Así mismo, sin perdón no podremos continuar en una relación de armonía. Jorge, misionero latino que sirvió en India, dice que Dios nos debe enseñar a perdonar y no estar recordando una y otra vez la ofensa porque eso no nos deja avanzar.

"No hay que dar lugar al calumniador que pueda causar mucho daño a nuestras vidas. Él está esperando hacer su trabajo por lo tanto no debemos darle lugar, sitio o razón en nuestra vida para que cumpla su trabajo", dijo Jorge.

Karen aprendió, a través de esta situación difícil, que muchas veces se crean conflictos sin necesidad. Que podemos asumir que una persona dice o hace algo contra nosotros cuando tal vez, sólo tuvo un mal día. Además entendió, que si hay conflictos entre creyentes verdaderos, no se debería pensar que se tiene la intención de dañar al otro a propósito, sino buscar comunicarse adecuadamente, arreglando el conflicto según el modelo bíblico y cuidando el corazón de ambas partes, porque no se trata de ver quién gana.

Aunque Karen no pudo evitar que esta situación de conflicto apareciera en su vida, sí ha podido sacar grandes lecciones. "Hay que sacarle el mayor provecho posible, buscar qué puedo aprender no sólo de mi carácter sino también a tener más gracia y perdonar aun cuando la persona no esté consciente del cómo te ha lastimado. También aprendí a depender más de Dios, incluso en mis relaciones interpersonales", dijo Karen.



Tranquilizando las Aguas

Unos consejos prácticos para solucionar y evitar conflictos mayores:

- No esperes que los conflictos desaparezcan por sí solos, toma la iniciativa para solucionarlos.
- Conócete bien a ti mismo para que sepas lo que te molesta, la privacidad que necesitas, la forma en que manejas los problemas, qué tipos de problemas has tenido antes, etc. Así puedes prever ciertos conflictos o saber qué cosas evitar.
- Cuando estés tratando un problema con alguien déjalo compartir su perspectiva del problema. Dale un tiempo para que exprese lo que sintió y le fastidió, entendiendo que está expresando su lado de la historia y no tienes que sentirte ofendido, sino comprenderlo desde su punto de vista. Después que le hayas dado un tiempo para hablar, puedes compartir tu perspectiva.
- Recuerda usar frases como: "Cuando hiciste eso, me hizo sentir lastimado" en lugar de expresar un calificativo de la persona "Eres malo porque hiciste eso". Siempre habla de acciones y no de personalidad ni otra cosa que sería casi imposible cambiar.
- El problema debe discutirse en privado, no necesitas a más personas dentro del conflicto. Si no son parte del problema o de la solución, no los involucres.
- En un conflicto, las dos partes deben tomar responsabilidad dentro del problema y pedir perdón. Es una señal de un discípulo de Cristo cuando aceptamos nuestra parte en una crisis. Si hay algo que se necesita cambiar, explica bien tus expectativas y pregunta si va a ser posible seguir así.
- Busquen que ambas partes puedan salir ganando en la relación.

La revista SIM tiene varios temas acerca de misiones.

Encontrarás muchos recursos en la web:

misionessim.org



EQUIPO EDITORIAL

Directora: Cristina Conti
ezine.editora@sim.org

Sandra Chiang Gomero
 Yelen Rodríguez Chávez

Tu iglesia local te envía. SIM te ayuda a que llegues y sirvas bien.

SIM Sociedad Internacional Misionera

web: misionessim.org

E-mail: sim.preguntas@sim.org